



CHAMANISMO Y ALQUIMIA: UNA EXPERIENCIA DESDE LA TOMA DE YAGÉ

JESÚS ALBERTO RODRÍGUEZ GÓMEZ¹

jesusrg88@hotmail.com

Resumen

El presente artículo, resultado de un trabajo interpretativo, aborda analogías referentes al entorno chamánico y sus conexiones con la alquimia y el hermetismo. Estos saberes ancestrales, guardan consigo simbolismos comunes que hacen parte del camino del iniciado, lo cual, se logró captar en algunas visiones, producto de la experiencia personal con la planta sagrada: ayahuasca. Cabe resaltar que, la atracción e indagación de estos temas, aporta a la comprensión de los estados alterados de consciencia asociados a la transmutación espiritual. Para establecer dichas semejanzas fue necesario recopilar algunas canciones de música medicina, estas pertenecen al Taita Hipólito Muchavisoy, mayor que pertenece al resguardo Inga de Yunguillo, Putumayo. De esta manera, y partiendo de la comparación y reflexión con referencias de textos y documentales que manejan el hermetismo y la alquimia, fue posible crear vínculos y puentes para cimentar algunas ideas y cavilaciones que divagaban en mí, después de la ingesta de la poción chamánica.

Es necesario mencionar que las canciones escogidas se debieron a su fuerte impacto en las visiones, ya que cambiaron por completo la contemplación de la existencia. Además de ser provechosas y apropiadas para imaginar las relaciones visibles e invisibles entre las diferentes manifestaciones. Las creencias y la cosmovisión del mundo en toda la amplitud, se disuelve y diluye en los planos alterados de conciencia, en donde la metafísica y la incursión en dimensiones espirituales desconocidas parecen tener un efecto de curación en las personas. Los Taitas comentan que estas visiones nos proporcionan la capacidad de ser profetas y de predecir en muchos casos nuestro destino. Asimismo, estas ideas no pretenden clausurar las discusiones académicas en torno a estas ceremonias, sino más bien mostrar la riqueza inefable que pulula en los rituales de yagé. Así como también, es probable que no se haya tocado aquí muchos aspectos importantes y significativos de la alquimia, del chamanismo y la ceremonia como tal, por lo tanto, es muy relevante la apertura de la temática ceremonial y sagrada para continuar con su búsqueda e investigación, pues dada la contribución y riqueza que aporta a las ciencias humanas, es necesario retomar y seguir construyendo líneas que nos conduzcan a lo conocido y desconocido de estos rituales, pues dada su conexión con lo trascendente es indudable y evidente su importancia.

Además, se puede pensar en el sincretismo religioso y cultural, igualmente sobre las relaciones del entorno natural y sobrenatural. La relación entre lo trascendente (sagrado) y lo humano (profano), ha sido tratada desde múltiples perspectivas, en diversos tiempos y espacios, por ende, es necesario que estudios posteriores puedan profundizar en estas categorías fundamentales para la comprensión del ser y su dependencia de un poder supremo que muchas

¹ Licenciado en Lengua Castellana y Literatura, Magister en Etnoliteratura, de la Universidad de Nariño.



veces escapa a nuestra psique. Finalmente, se deduce que todos esos procesos catárticos ancestrales sitúan al individuo en contexto de su propia realización y de la manera cómo éste puede comunicar su intimidad en la sabiduría inefable de un Dios que se “entrega y que baja”, a través de la poción chamánica o alquímica para “darse a conocer”.

Palabras clave: medicinas tradicionales, alquimia, espiritualidad, yagé, hermetismo.

Abstract

This article, the result of an interpretive work, addresses analogies referring to the shamanic environment and its connections with alchemy and secrecy. These ancestral knowledge, keep with them common symbols that are part of the path of the initiate, which was captured in some visions, a product of personal experience with the sacred plant: ayahuasca. It should be noted that the attraction and investigation of these issues, contributes to the understanding of the altered states of consciousness associated with spiritual transmutation. To establish these similarities, it was necessary to compile some songs of medicine music, these belong to Taita Hipólito Muchavisoy, a senior who belongs to the Inga de Yunguillo reservation, Putumayo. In this way, and starting from the comparison and reflection with references of texts and documentaries that handle hermeticism and alchemy, it was possible to create links and bridges to cement some ideas and musings that rambled in me, after ingesting the shamanic potion.

It is necessary to mention that the songs chosen were due to their strong impact on the visions, since they completely changed the contemplation of what exists. Besides being helpful and appropriate to imagine the visible and invisible relationships between the different manifestations. The beliefs and the worldview of the world in all the amplitude, dissolves and dilutes in the altered planes of consciousness, where metaphysics and the foray into unknown spiritual dimensions seem to have a healing effect on people. The Taitas comment that these visions provide us with the ability to be prophets and to predict our destiny in many cases. In this way, these ideas are not intended to close the academic discussions around these ceremonies, but rather to show the ineffable richness that swarms in the yagé rituals. As well as, it is likely that many important and significant aspects of alchemy, shamanism and ceremony as such have not been touched here, therefore, the opening of the ceremonial and sacred theme is very relevant to continue with your search and research, because given the contribution and richness that it brings to the human sciences, it is necessary to retake and continue to build lines that lead us to the known and unknown of these rituals, because given their connection with the transcendent, their importance is undoubted and evident.

In addition, one can think of religious and cultural syncretism, equally about the relationships of the natural and supernatural environment. The relationship between the transcendent (sacred) and the human (profane) has been treated from multiple perspectives, in different times and spaces, therefore, it is necessary that later studies can delve into these fundamental categories for the understanding of being and its dependence. of a supreme power that often escapes our psyche. Finally, it follows that all those ancestral cathartic processes place the individual in the context of their own fulfillment and the way in which they can communicate their intimacy in the ineffable wisdom of a God who "surrenders and descends", through the potion. shamanic or alchemical to "make themselves known."

Keywords: traditional medicines, alchemy, spirituality, yagé, hermeticism.



Introducción

“Las plantas sagradas han tenido en la historia de la humanidad un papel más destacado de lo que inicialmente sugería el conocimiento común. Las culturas de tradición oral muestran su admiración hacia estos vegetales tan especiales a través de sus formas de nombrarlas: semen del sol, enredadera de las serpientes, pilar del cielo, planta de la adivinación o carne de los dioses.” Richard Evans Schultes y Albert Hoffman en *Plantas de los dioses: orígenes del acto de los alucinógenos* (1993).

El arte hermético: chamanismo y alquimia, son procesos y prácticas de catarsis que se realizan en el iniciado para poder lograr una purificación e iluminación de su esencia íntima. El maestro o guía espiritual en estos entornos, es aquel que condensa la experiencia y sabiduría propias de la naturaleza. Al comenzar sus rituales, el taita o chamán ora y pide protección en su travesía por las diversas dimensiones, en tanto que el alquimista, en su laboratorio subterráneo y aislado, se arrodilla para pedir la ayuda necesaria para obtener las pócimas que tanto anhela conseguir. En contraste, el paciente que desea comprender el gran arcano de la naturaleza debe cumplir una iniciación, desde ese momento su travesía terrenal cambiará para siempre. El discípulo deberá incorporar una intensa y rígida disciplina presente en el arte hermético: Una estricta dieta orgánica y mental, también aplicar ejercicios respiratorios y espirituales, sin olvidar el ayuno y la oración, por último, la abstinencia sexual es vital, pues de esta manera se redime lo impuro y se purifica e intenta llegar a Dios (La Prensa, 2001, p. 1)

Asimismo, el remedio sagrado compuesto por la ayahuasca que es una denominación quechua de Banisteriopsis caapi (aya: “espíritu, ancestro, muerto”; huasca: “soga, enredadera”), entre las comunidades indígenas amazónicas, yagé es una palabra cofán (también se encuentra en otras fuentes escrita como yajé), y es utilizada por indígenas de la Amazonia y Andes colombianos, ecuatorianos y en regiones peruanas cercanas a las fronteras de estos dos países. Este vegetal es la base de una importante bebida enteógena, consumida en la parte occidental del valle de la Amazonia y por tribus aisladas de Colombia y Ecuador en la vertiente del Pacífico. La corteza del bejuco es preparada en agua fría o hirviendo, se toma sola o junto con varias plantas, especialmente con las hojas de Diplopterys cabrerana (chagropamba) conocida como ocoyajé. Así, el yagé con su propia sabiduría natural y espiritual es el encargado de premiar y otorgar al humilde aprendiz visiones majestuosas y brillantes, la sanación y curación en él son moderadas y poco a poco le va develando sus misterios, en cambio el soberbio que busca lo indescifrable y se comporta de manera orgullosa y vulgar, recibe castigo y una purga desmesurada.

El alquimista por medio de sus experimentos producía enigmáticas pociones y brebajes, que buscaban la transformación personal, en ese proceso se eliminaban las pasiones y apetitos desordenados, así como atacar el ego, la envidia, los miedos, la pereza, la avaricia, etc. Así, provocaría una resurrección o un “nuevo nacimiento”. Los ancestros relacionaban la reacción de cada ser humano en sus procesos de catarsis en correspondencia con su comportamiento y pensamientos: “Los antiguos pueblos americanos como tantos otros pueblos ancestrales, consideraban como causa de enfermedades a los pecados, los maleficios, la entrada al cuerpo de malos espíritus errantes o por no cumplir con la norma que su cultura les imponía” (Perkins 2001, p. 7).

En el libro *el arte de la alquimia* (2014) Luis Palacio señala que: “No hay excepciones para ningún Iniciado. Todo Iniciado tiene que pasar por los pagos, por los pecados contra el Espíritu



Santo” (Palacio L. B, 2014, p. 14). De esta forma, la persona se enferma así misma y en su búsqueda de sanación recurre a las plantas milenarias y a los diversos métodos de purificación, que aparecen como practicas terapéuticas y curativas adecuadas para mitigar esos males invisibles, que la medicina occidental desconoce, por lo tanto, el chamán se manifiesta como médico de sí mismo y de la comunidad.

Es menester recordar que la palabra chamán, “proviene del vocablo siberiano *shaman* que tiene como significado hombre-dios-medicina. El vocablo tungu original *xaman* contiene la raíz *scha*, *saber*, por lo que chamán significa *alguien que sabe* o *sabedor*.” (Eliade, 1976, p. 49). Por otra parte, en la cultura popular se relaciona íntimamente la alquimia con la búsqueda del santo grial, aquella enigmática copa en la cual Jesucristo bebió vino en la última cena. Este hecho fue un punto de partida para el simbolismo y prácticas de los alquimistas medievales, pues según ellos la persona que descubriera donde se encontraba el cáliz tendría la posibilidad de transmutar metales y de obtener la tan anhelada vida eterna, recordemos el siguiente versículo de las Sagradas Escrituras que aluden a lo dicho: “El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero” (Juan, Reina Valera 1960, 6:5-4).

Con el pasar del tiempo, se intuyó que el cáliz que tanta sangre costó, producto de los enfrentamientos entre cristianos y musulmanes, era una metáfora de lo que habría que descubrirse y conquistarse dentro del alma humana, jugando un papel vital el simbolismo y las alegorías utilizadas en los crípticos escritos. Por esta razón las imágenes, los símbolos expresan el movimiento del espíritu en su infinita capacidad creadora de sentido de la vida individual y colectiva; constituyen territorios imaginarios que crean «realidades» y que en su dinámica y relación con el funcionamiento social (siempre programado, ordenado, vigilado, prospectado y prospectivo), construyen redes simbólicas e imaginarias hacia una dimensión humana, más allá de la “fisis social. (Rodríguez, 2001, p. 23)

Así, es necesario mencionar que la cosmovisión judeocristiana tiene una profunda conexión con la alquimia y el chamanismo, pues se sabe que los más ilustres y memorables alquimistas eran cristianos, esto se debe a que el proceso de transmutación se asemejaba al calvario padecido por el Señor, además de manejar alegorías con respecto a la resurrección, la luz y las tinieblas, la muerte, la eternidad, Dios. Con respecto a lo anteriormente dicho, el taita sudamericano maneja un sincretismo con las divinidades cristianas, pues en sus ceremonias se encuentran imágenes de la Virgen María, Jesucristo, Arcángeles, y demás potestades espirituales. Es relevante señalar que los pueblos indígenas han acogido la religión católica y han hecho una gran conjunción con sus símbolos divinos, en este aspecto el libro *Culturas híbridas* (1990) escrito por Néstor García Canclini se postulan los entrecruzamientos simultáneos de tradiciones indígenas, hispánicas y modernizantes en los países latinoamericanos. (p. 71)

En ese sentido, el arte hermético conduce a un mismo camino del cual poco se sabe, pero asimismo invita a seguir explorando. Es claro que, así como el solitario alquimista debía luchar en su laboratorio con dragones, serpientes y seres demoniacos que lo atacaban en su descenso al inconsciente, todo esto con el fin de lograr esa transformación tan deseada. De esta forma, el taita también debe hacer un proceso similar, pues este se prepara para luchar con distintos elementos, entre los cuales se destacan: colmillos de animales salvajes (jaguar), pulseras, plumajeros, cuarzos, atuendo especial, crucifijos, entre otros, para entrar a luchar al mundo espiritual, es necesario mencionar que dichos elementos son conquistados por el sabedor a lo largo de su aprendizaje iniciático, pues desde que es un niño es preparado para combatir con



otros sabedores, en donde los poderes de la luz y la oscuridad chocan con ferocidad, es su deber conocer los diferentes métodos de curación y embrujo para poder tratar a lo largo de su vida con los diferentes dardos mágicos arrojados por el enemigo en los planos espirituales, los cuales enferman a su entorno próximo y a él mismo, en donde muchas veces las consecuencias son fatales. Su atuendo blanco alude a un grado superior de conocimiento y sanación, los colmillos ejercen una suerte de protección contra el “brujero” común entre los taitas, su corona de plumas simboliza la sabiduría que ha obtenido del cielo por medio del vuelo de la guacamaya (de la cual toman sus plumas).

Por su parte, el alquimista antes de trabajar en sus arcanos experimentos se inclinaba y oraba en su laboratorio pues era consciente que arriesgaba su alma en esa travesía espiritual. El chamán por su parte se protege con la sabiduría de algunos animales como el jaguar y se encomienda a Dios y demás potestades para lograr la armonía y la transformación deseada, tanto para él como para sus pacientes y discípulos. Los dos maestros (alquimista y chamán) consideran que su camino es un presagio del más allá. Una referencia que no quiero dejar apartada es la que se asemeja bastante con el mundo angélico e infernal, que tanto se ha hablado en las visiones con ayahuasca y que también llevaba a cabo el alquimista, pues según mi punto de vista al entrar en contacto con estas pócimas y menjurjes naturales, el hombre entra a un mundo espiritual, en donde se encuentra con ángeles o demonios.

Para ilustrar mejor la doctrina del mundo espiritual, el sueco Emanuel Swedenborg en *Del cielo y del infierno* (2002), nos dejó una serie de espléndidas obras en las cuales relata que Jesucristo le permitió visitar las dimensiones celestiales e infernales con el propósito de fundar una nueva iglesia. Este escritor mediante sus incontables visitas a esos mundos ultraterrenales tuvo la oportunidad de conversar con ángeles y demonios, los cuales le contaban los secretos de la vida y del más allá. Con esto quiero dar fe de la mixtura de sensaciones y pensamientos en las visiones de yagé que se acoplan y se asemejan en gran medida con lo experimentado por el místico.

En ese orden de ideas, el alquimista y el chamán utilizan brebajes espesos, menjurjes secretos y diversos remedios naturales, que guardan consigo los arcanos de la tierra, pues producen efectos purgantes que limpian los planos tanto físicos como espirituales de nuestro cuerpo, dijo San Pablo: “Hay cuerpo natural, y hay cuerpo espiritual” (I Corintios Reina Valera 1960 15, 44). Por otra parte, los maestros de las ciencias ocultas manejan un simbolismo secreto, la relación de hombre- Universo, la meditación, el alma del mundo o el Gran espíritu, como es arriba es abajo, el hombre como microcosmos, la planta o un mineral como sanador de cierta parte del cuerpo, en fin. Las mentes racionales y lógicas no comprenderán la magnitud y envergadura del poder supremo que habita en los vegetales, pues aseguran que son alucinaciones sinsentido, pero los que nos hemos sumergido en las profundidades con estas plantas sagradas, podemos testificar y reafirmar lo que el poeta inglés Shakespeare, escribiría en *Hamlet*: “hay más cosas en el cielo y en la tierra de las que supone nuestra filosofía”.

El cóctel místico: hermetismo, alquimia, chamanismo

“Cuando un hombre empieza a aprender, nunca sabe lo que va a encontrar. Su propósito es deficiente; su intención es vaga. Espera recompensas que nunca llegarán, pues no sabe nada de los trabajos que cuesta aprender. Pero uno aprende así, poquito a poquito al comienzo, luego más y más. Y sus pensamientos se dan topetazos y se hunden en la nada. Lo que se aprende no es nunca lo que uno creía. Y así se comienza a tener miedo. El conocimiento no es nunca lo que



uno se espera. Cada paso del aprendizaje es un atolladero, y el miedo que el hombre experimenta empieza a crecer sin misericordia, sin ceder. Su propósito se convierte en un campo de batalla. Y así ha tropezado con el primero de sus enemigos naturales: ¡el miedo! Un enemigo terrible: traicionero y enredado como los cardos. Se queda oculto en cada recodo del camino, acechando, esperando. Y si el hombre, aterrado en su presencia, echa a correr, su enemigo habrá puesto fin a su búsqueda”. Carlos Castaneda en *Las enseñanzas de don Juan*, 2000.

La alquimia y el hermetismo están íntimamente relacionadas en varios aspectos con el chamanismo y la cosmovisión que esta engloba, además de tener una afinidad en las visiones e interpretaciones que provocan, el proceso de iniciación del maestro-discípulo parecen ser idénticos. La base de estas tres ciencias data de tiempos muy remotos, se dice que el hermetismo viene de la época del patriarca Abraham, por su parte, la alquimia registra sus inicios en los primeros siglos de nuestra era, por último, el chamanismo amazónico no registra bases exactas de su surgimiento, pues este saber es milenario y las fechas son inmemoriales.

Los tres guías espirituales: el maestro hermético, el alquimista y el chamán necesitan de Dios y de la naturaleza para su desarrollo como médicos de sí mismos y de la comunidad, según ellos, manejar los espíritus de las plantas es un don que les otorgó Dios, sin él no fuera posible su misión. Además, la naturaleza que brinda las herramientas necesarias para lograr la purificación y a la cual los taitas y alquimistas quisieron descifrar siempre sus misterios, esos secretos insondables que causan admiración y temor. A continuación, se puede observar las conexiones entre estos tres artes antiguos, recordando que solo se tomará aspectos que interesen a la investigación. Recordemos los inicios del hermetismo, esta ciencia estalla en la época Helenística, pues es con las conquistas realizadas por el emperador Alejandro magno en donde florecen en el mundo griego las sabidurías reveladas que invocan la autoridad cósmica, además del renacer del orfismo y el pitagorismo, los caldeos y los magos persas. Posteriormente, en el siglo II d.C. con la expansión mundial del cristianismo y el gnosticismo, todas estas doctrinas se condesan y erupcionan con todo su furor específicamente en Egipto y en el norte de África. En donde se toma la idea de un maestro y un discípulo, al cual se le revelan algunas doctrinas en donde se revela la unión de lo divino y lo humano, la creación, Dios, el cosmos, el hombre en el universo, entre otros aspectos primordiales.

Un ejemplo claro sobre las enseñanzas del maestro hermético está en el famoso *Corpus Hermeticum*, en donde se tiene la certeza de su similitud con el Génesis bíblico “... todo el Génesis bíblico es una obra de Alquimia” (Samael, como se citó en Palacio, 2014, p.6) el Timeo de Platón y algunos otros textos sagrados. La sabiduría era impartida al neófito que iniciaba su camino hacia la luz. Se dice también que el hermetismo viene desde los tiempos del patriarca hebreo Abraham, aquel gran hombre venerado por las tres grandes religiones monoteístas. El hermetismo, aseguran los estudiosos, fue una manifestación antigua que fue revelada a Hermes Trismegisto, una figura simbólica que resulta del sincretismo de dos dioses, el dios egipcio Thoth, que es la deidad de la sabiduría, la escritura, los conjuros, los hechizos mágicos, así como también tiene la potestad de los sueños y es según los egiptólogos el dios que acompañará a las almas a su juicio tras la muerte, su símbolo es la luna. Y, por otro lado, tenemos al dios griego Hermes, que es una divinidad encargada de enviar mensajes a los humanos, además de también guiar a los humanos al inframundo, es el encargado de los sueños, de la escritura y su interpretación, un dato relevante es mencionar que la hermenéutica, el arte de interpretar los significados ocultos, procede del nombre de este dios olímpico. Sobre esta unificación divina, el historiador Heródoto en el siglo V a.C. comenta que los griegos que vivían en Egipto



identificaban a Hermes, a su deidad, con el dios Thoth, sin problema alguno. En el siglo III a.C. en plena ascendencia del poder romano y el inevitable hundimiento de la Grecia clásica, se encuentra documentado el epíteto de Trismegisto, el tres veces más grande, algo muy común en los antiguos himnos, era exagerar o hiperbolizar las figuras a grados impresionante, dignos de admiración y veneración. Esta denominación buscaba precisar al Dios greco-egipcio, que resultó de la fusión de los dos Dioses.

Al respecto del sacerdote egipcio, en el ensayo de Borges “La esfera de Pascal”, que se encuentra en *Otras inquisiciones* (2013), se puede leer:

La historia universal continuó su curso, los dioses demasiado humanos que Jenófanes atacó fueron rebajados a ficciones poéticas o a demonios, pero se dijo que uno, Hermes Trismegisto, había dictado un número variable de libros, (42, según Clemente de Alejandría; 20.000, según Jámblico; 36.525, según los sacerdotes de Thoth, que también es Hermes), en cuyas páginas estaban escritas todas las cosas (Borges, 2013, p. 11).

Hermes Trismegisto fundiría en un solo saber la filosofía griega y la religión egipcia, tiempo después, en la era cristiana, todos esos saberes arcaicos se complementaron y se metamorfosearon para dar a la luz a la alquimia, todas esas prácticas esotéricas, muchas veces mal interpretadas por el vulgo, han sido denigradas y rechazadas por asociarlas con la hechicería y brujería, puesto que se relacionaba a un personaje solitario (alquimista), encerrado en un sótano oscuro, fabricando pócimas y leyendo conjuros con la ayuda de “demonios”. La alquimia y el chamanismo se caracterizan por entrar en estados alterados de conciencia, en donde sus visiones se tiñen de figuras e imágenes divinas, o por el contrario terroríficas. Al respecto, Yensen en su libro *Hacia una medicina psiquedelica: reflexiones sobre el uso de enteógenos en psicoterapia* (1998) declara: “la experiencia psiquedelica puede variar de forma imprevisible para revelar dimensiones demoníacas o celestiales” y en consecuencia ‘sólo las culturas capaces de mantener esta posición respetuosa han hecho un uso eficaz de los psiquedélicos” (p. 21).

Desde la antigüedad hasta nuestros días, se realizan encuentros ancestrales que guardan consigo misticismo, magia y misterio. En los tiempos de los más reconocidos profetas, magos, se guardaba con reserva absoluta secretos que no se podían compartir al vulgo, sino que debían ser para personas iniciadas en las ciencias ocultas, el hermetismo fue una de esas sabidurías, que buscaba una correspondencia entre niveles, deseaba conectar la triada hermética Dios- cosmos- hombre, además de ser un portal revelador de secretos al iniciado o elegido. Para que esta revelación tenga lugar se debía contar con un intermediador entre la deidad y el hombre iniciado.

Un ejemplo de ello se encuentra en el Corpus Hermeticum, de Hermes Trismegisto, en donde se evidencia la explicación y enseñanza propia del acto iniciático entre el maestro y el neófito:

Voy a explicarte Tat, el siguiente discurso para que no continúes siendo profano en el misterio de un Dios que sobrepasa toda denominación. Reflexiona sobre esto y veras como aquél que permanece invisible para la mayoría llegara a ser para ti muy evidente. El Uno es inengendrado, imperceptible e invisible. Pero puesto que engendra la imagen de todas las cosas, se manifiesta en y a través de ellas y sobre todo a quienes él quiere mostrarse... Si estás dispuesto a verlo, levanta tus ojos al sol... El Sol es el más poderosos de los dioses celestes, al que todos los demás ceden paso como a su rey y soberano, de un astro tales dimensiones, mayor que la tierra y el mar, que soporta, llevando sobre sí mismo, a los astros



menores en sus orbitas. (Trismegisto, tratado V. 1-3 como se citó en AMA audiolibros, 2020)

Es menester remarcar que los pertenecientes a las tradiciones herméticas debían vivir *aislados* socialmente y debían guardar en absoluta reserva los secretos que habían adquirido en su iniciación, esto se debía principalmente a que no todo el mundo estaba capacitado para comprender el simbolismo y todo el conglomerado terrenal y celestial oculto que este abarcaba. Con respecto a esto, se diría en el libro *El poder del mito* (1988) que el sufrimiento es la puerta al conocimiento que otros desconocen o ignoran, y que estar apartado en la más absoluta soledad nos brinda una verdadera sabiduría, tal y como lo vive Don Juan, aislado de su tribu y viviendo de acuerdo a sus propias leyes. Bill Moyers recuerda, en una conversación con Joseph Campbell este fragmento que se encuentra en el libro *El poder del mito* (1988):

En una ocasión, hablando del tema del sufrimiento, mencionó juntos a Joyce y a Igjugarjuk. “-¿Quién es Igjugarjuk?”, le dije, casi sin poder pronunciarlo- “Ah”-respondió Campbell, era el chamán de los caribú, una tribu al norte de Canadá, quien decía a los visitantes europeos que la única verdadera sabiduría “vive lejos de los hombres, en la gran soledad, y sólo puede obtenerse mediante el sufrimiento. Únicamente la privación y el sufrimiento abren la mente a todo lo que permanece oculto para los demás. (Campbell, 1988, p. 4)

Del mismo modo, el chamán inga Sebastián, en el libro *Mundos en Red. La cultura popular frente a los retos del siglo XXI*, refiere lo siguiente en secuencia con el proceso iniciático del chamán, pues con base en lo anteriormente mencionado, el sufrimiento, la privación, la disciplina y la voluntad inquebrantable son esenciales para continuar su complejo camino:

“Para aprender a conocer el mundo de las plantas y del poder hay que gastarse toda la vida. Eso no es fácil, hay que pasar por tres etapas: paciencia, conciencia y ciencia. Lo primero es aguantarse por muchísimo tiempo la ocasión para iniciarse. Hay que pasar por tratos muy duros. Los taitas que enseñan lo dejan a uno días o y a veces semanas durmiendo a la intemperie en ajeno. Lo dejan a uno soportar tormentas de lluvia y rayos por mucho tiempo. Lo hacen ir a lugares casi inaccesibles, caminar jornadas interminables, desvelarse noches y noches sin tomar yagé, todo para saber cuánta fuerza de voluntad y deseo de aprender tiene uno. Si uno se muestra débil o se le quiebra la voluntad, nunca empieza el verdadero camino. Y eso que es lo más fácil. Después, para tener conciencia hay que tomar mucho y distintas clases de yagé. Eso es pa'guapos. Uno ve cosas horribles y dura horas viéndolas y esas pintas se dan cada rato. El mundo tiene lo malo. Hay que luchar con todas las fuerzas de lo malo. Lo hacen vomitar, llorar, desesperarse, y es uno solo el que tiene que mostrar coraje, porque si no es a uno al que le sale, el taita ayuda a calmarlo, pero eso lo debilita ante él. Hay que aprender viviendo, sintiendo, hasta la misma muerte de uno. Cuando uno ha visto lo malo y sentido las pintas más linditas, y puede tener toda esa calma y saber, empieza la ciencia. Esto no termina nunca. Hay que conocer y conocer por las pintas todas las cosas, tomar poder para curar, para defenderse, para evitar desgracias, para conocer el futuro. ¡Tantas planticas que hay para todas esas cosas! Sembrarlas, cuidarlas con esmero como si fueran hijos de uno pa' que crezcan y se vuelvan convenientes.” (chamán inga Sebastián, en entrevista Ariza, Pinzón y Suárez 2004. p. 146)

El chamanismo, la alquimia y el hermetismo, son prácticas que llevan a un mismo destino, distintas sendas que ayudan al ser humano desde tiempos inmemoriales a encontrar paz, amor y unión con el espíritu universal, pero para lograr esa tranquilidad y armonía deberá cruzar un



laberinto infernal, recordemos que, en los rituales masónicos, al igual que sucedía en los de Eleusis, el iniciado debe superar distintas pruebas para ascender desde la oscuridad hasta la luz. Esta oscuridad es, en efecto, una de las imágenes con las que se simboliza el infierno que Karl Kerényi (2006) estudioso de los misterios clásicos, relacionó con el laberinto: “En la época prehomérica la imagen del inframundo fue pensada como un laberinto.” (p.166) pues la realización del Ser, no supone simplemente caminar por caminos de luz, ni escuchar ángeles entonando himnos de alabanza; antes de llegar a ti, deberás atravesar selvas, laberintos, combatir con tus propios demonios, caer, levantarte y salir de tus oscuridades. En esa misma línea, en *El héroe de las mil caras* (1959) se describe el proceso de transmutación que debe sufrir la carne y el espíritu del iniciado, para poder llegar a esferas trascendentes y así poder obtener poder y sabiduría, el mitólogo plantea que: en la Divina Comedia de Dante hay una descripción exhaustiva de los diferentes estadios. El “Infierno” es la miseria del espíritu ligada al orgullo y a las acciones de la carne; el “Purgatorio” es el proceso de trasmutar la carne en experiencia espiritual; el “Paraíso” es el grado de la realización espiritual. (Campbell, 1959, p. 203)

Estos misterios esotéricos, que encierran consigo misterios insondables que han llevado a hombres de todos partes del mundo a entregar su vida a esa búsqueda milenaria que yace dormida en lo más oscuro y profundo de su corazón. Maestros, abuelos, mayores, curacas, taitas, brujos, iniciados, adivinos, astrólogos, sacerdotes serán los encargados de acompañar a los futuros neófitos en su viaje a lo desconocido.

En consecuencia, estas tres sabidurías necesitan siempre de dos personajes fundamentales: el maestro y un discípulo, un taita y un aprendiz de brujo, un abuelo sabedor y el neófito, se debe dejar claro, que el chamán rige como un mediador entre las fuerzas celestes y terrestres, un mediador entre Dios y el hombre. Recordemos que la famosa obra de Dante, la Divina Comedia, nos da ejemplo de ello, se retrata la suprema importancia de un guía espiritual, de un maestro que nos acompañe en la ruta del conocimiento y la sabiduría. Recordemos que el poeta romano Virgilio le muestra a Dante los sufrimientos que padecen en el infierno aquellos que han vivido con un albedrío desordenado y corrupto, después sigue con sus enseñanzas en una pequeña parte del purgatorio, lugar en donde se le enseña que todas al almas que se encuentran en ese estado se están purificando para llegar a un punto más perfecto y puro para anhelada estancia eterna en el cielo, luego, el aprendiz florentino sigue su camino con Beatriz que le otorga otros saberes. Es decir que siempre se necesita de un sabedor para emprender un viaje espiritual, Dante requirió al poeta, quien lo acompañó en su descenso al infierno y en parte del purgatorio. Don Juan Matus, el brujo yaqui, sapiente en otra planta de poder como lo es el peyote fue el encargado de dirigir a Carlos Castaneda en su travesía en el infinito. Jesucristo y los doce apóstoles, Freud y Jung, Platón y Aristóteles, sin olvidar los textos herméticos más antiguos, los cuales también son idénticos en lo concerniente en lo descrito anteriormente, puesto que son diálogos entre maestro y discípulo, los dos textos más reconocidos son: *el Corpus Hermeticum* y *el Asclepio*.

Por otra parte, como lo había anunciado anteriormente, el hermetismo, la alquimia y el chamanismo tienen muchas cosas en común, claro, desde mi punto de vista, encierran misterios tales como: la vida, la muerte, el tiempo, la eternidad, el infinito, y secretos insondables que llenan el espíritu de intriga y magia, pero a la vez de paz y tranquilidad porque se experimenta y se deja entrever un poder supremo y da la felicidad de saber que no estamos solos. Por otra parte es menester decir que así como esas artes ocultas ha sido menospreciadas y repudiadas, el chamanismo, o el simple hecho de tomar yagé como un paciente más, ha sido mal visto y se lo cataloga como un loco, que es dependiente de un droga, entre otras bajezas, el punto al que me



voy a referir es que si el vulgo cree que es una aventura o una diversión de fin de semana se equivoca y por mucho, se sabe que hay personas que jamás volvieron a su sano juicio a causa de su irresponsabilidad y su irrespeto con las plantas maestras, muertes a causa de paros respiratorios o cardíacos, y hasta la pérdida total de sus facultades mentales, secuelas de lapsos psicóticos, etc. La creencia errada de que se va a una ceremonia a “cagar y vomitar y alucinar” está completamente descontextualizada y surge por la ignorancia de los individuos, el solo hecho de purgar el organismo es una consecuencia material de nuestros hábitos destructivos cotidianos, y la “alucinación” como algunos la llaman es malinterpretada y no es le dada la valía correspondiente. Este proceso se vincula perfectamente con la definición de que toma de Claude d'Ygè (1972) la Fundación Juan March (2018) sobre la alquimia:

Que los que piensen que la Alquimia es estrictamente de naturaleza terrestre, mineral y metálica, se abstengan. Que los que piensen que la Alquimia es únicamente espiritual, se abstengan. Que los que piensen que la Alquimia es únicamente un simbolismo utilizado para desvelar analógicamente el proceso de la “realización espiritual”, en una palabra, que el hombre es la materia y el atesorador de la Obra, que abandonen (d'Ygè, 1972, como se cita en Fundación Juan March, 2018).

Al Respecto, podemos correlacionar el párrafo anterior con la similitud con el proceso de ayahuasca, pues quien piense que el yagé es solamente un compuesto vegetal, que produce una purga orgánica y alteración de la percepción y sentidos, pero no es solo eso, que además permite una trascendencia espiritual, pero no es solo eso. Es por esta razón que creo que sea incomprendido el tema con las plantas de poder, puesto que es un trabajo y un proceso en el individuo que abarca su organismo material y espiritual, pero es algo más, tan difícil de describir y descifrar, que nos quedaremos con la incertidumbre y ese misterio inefable que nos regala la enredadera milagrosa.

Desde otra perspectiva los procesos purificadores mencionados y la transformación con yagé son idénticos, y no solo se ve reflejada en este ámbito sino también es un mensaje que está inmerso en todas las grandes religiones y en el sistema mitológico del hombre primitivo, como se nos dice en los Vedas: “La Verdad es una, los sabios hablan de ella con muchos nombres.” El mitólogo Joseph Campbell en su libro *El héroe de las mil caras* (1959) plantea:

“En todo el mundo habitado, en todos los tiempos y en todas las circunstancias, han florecido los mitos del hombre; han sido la inspiración viva de todo lo que haya podido surgir de las actividades del cuerpo y de la mente humanos. No sería exagerado decir que el mito es la entrada secreta, por la cual las inagotables energías del cosmos se vierten sobre las manifestaciones culturales humanas. Las religiones, las filosofías, las artes, las formas sociales del hombre primitivo e histórico, los primeros descubrimientos, científicos y tecnológicos, las propias visiones que atormentan el sueño, emanan del fundamental anillo mágico del mito.” (p. 10)

Según, la forma en que la planta crece ha sido una fuente de varios misterios, pues su forma de churo cósmico se la ha relacionado como la “escalera a los cielos”, o “cabello de Jesucristo”, así se describe en un bello documental, realizado con la comunidad kofán. La forma ondulada del yagé, muy similar a un cabello, es porque nuestro Señor Jesucristo se sacó un cabello de la corona y lo sembró, de ahí salió la planta del yagé, entonces cuando creció, el Señor tomó y conoció muchas cosas divinas y sagradas, como la planta no lo indica a nosotros, entonces dijo



que esto quedará para los pueblos indígenas, que usen el yagé para el conocimiento y orientación de su mismo pueblo (Kofanes: el ritual del yagé, 2012) Asimismo, el símbolo de Cristo resucitado ha sido fundamental en los procesos alquímicos, pues según sus doctrinas, el ser humano posee una esencia íntima incorruptible y eterna, la cual necesitaba cuidarse y purificarse de las contaminaciones que ofrece el mundo profano.

Es importante aludir que los alquimistas más notables de la historia fueron monjes y sacerdotes, de tal manera que comprendían que al entrar en contacto con sus pócimas cruzaban el umbral a lo desconocido, y para que su viaje fuera revelador su conducta mental (pensamiento, ética) y física (abstinencia alimenticia, sexual) sería vital. Por lo tanto, el resultado buscado en estas prácticas es el mismo, el ser humano a través de los espacios y tiempos ha tratado de descifrar el misterio que contiene en su propio Ser y lo oculto que lo rodea cotidianamente. Por esa razón, la perfección material y espiritual, desenredar el caos interno y transformarlo en luz es una constante en todo proceso espiritual (la resurrección). Aunque la alquimia se distinguía porque la búsqueda milenaria de la “piedra filosofal”, que era convertir metales básicos en metales preciosos o puros, y también se consideraba la fuente de inmortalidad y rejuvenecimiento.

Al respecto de la planta yagé (ayahuasca) denominada con distintos nombres según la comunidad, se dice que el consumo por los nativos amazónicos se remonta hacia 10.000 años, es un misterio el descubrimiento de que mezclar ciertas plantas produzca semejante efecto en el ser humano, en consonancia “el botánico inglés Richard Spruce fue el primero en identificar, hacia 1851, la planta del yagé (*Banisteriopsis caapi*) y su consumo ritual en la Amazonía noroccidental.” (Schultes y Raffauf, 1994 como se citó en Uribe, 2002, p.35)

Su preparación varía según el taita y su formación, hay muchas clases de yagé y entre más se adentre el chamán en este camino sagrado, se dará cuenta del perpetuo aprendizaje de la planta, sobre la mezcla de los ingredientes necesarios para el menjurje espeso: “se puede preparar con varios ingredientes y con diferentes grados de intensidad, desde una simple infusión en agua fría hasta un cocimiento que hierva lentamente durante varios días en combinación con las hojas del arbusto de chacruna”. (Lamb, 1985, como se citó en Evans, & Raffauf, 2004, p 39)

Según don Manuel, chamán del valle de Sibundoy, el aprendizaje por el camino sagrado del manejo de plantas maestras inicia muy temprano, así:

Hay maneras de volverse yagecero. La primera es por la sangre, cuando uno tiene la sangre india eso se facilita, pues uno alcanza poderes que vienen de la gente antigua. La otra, es para cualquier persona que tenga el deseo y el buen corazón de aprender, aunque también hay gente con mal corazón que aprende para la hechicería. Pero esta gente que no es de la sangre nunca puede aprender lo de un indígena. Uno les enseña, lo hace de buena fe, sabe que puede costar mucho trabajo. Pero también sabe que se pueden torcer fácilmente, cuando comienzan a recibir platica, entonces se vuelven ambiciosos y engañan a la gente. Empiezan a leer libros de magia negra, y entonces, hacen pactos con el demonio. Eso ya no es un saber natural. Lo de nosotros es ciencia natural, nosotros no aprendemos nada en libros. (Garay, Pinzón y Suarez. 2004, p. 147)

El ayuno mental pretende en que no caigamos en pensamientos negativos: odio, celos, envidia, orgullo, rencor, chismes, entre otros, puesto que con el remedio vamos a dotar de fuerza, corporeidad y poder a esas emociones y pasaremos un muy mal rato. Por lo tanto, es necesario hacer esta limpia en nuestra mente para tener un próspero y armonioso viaje. Lo ideal sería vivir



limpio de esos sentimientos toda nuestra vida, pero es un trabajo arduo que requiere una lucha permanente y comprometida. Según el Profesor José María Poveda en su libro *Chamanismo: el arte natural de curar* (2002), señala que existen varios métodos eficaces de producir en el cuerpo humano estados alterados de conciencia, entre las más importantes están: ayuno, privación de sueño, danza, música o canto; uso de sustancias psicoactivas, y búsqueda deliberada de visiones. Sobre el ayuno se ha escrito y practicado desde tiempos inmemoriales: el maestro Jesús, el buda, Juan el evangelista, los profetas de todas las religiones han destacado su uso y su beneficio tanto orgánico como espiritual. Revisemos algunas relacionadas con el tema tratado.

Para comenzar, es necesario mencionar que sería un error caer en el cristianismo medieval de creer de que la carne es el principio del mal, pues es imposible la unión de nuestra alma sin el cuerpo, es nuestra misión encontrar el equilibrio entre estos dos “elementos” que se nos ha encargado. El asceta busca la aniquilación del cuerpo y el materialista una sobrevaloración de su vehículo temporal. Con respecto a lo anterior, se conoce muy poco de la filosofía de Pitágoras. Se sabe, sin embargo, que creía en el alma inmortal. Si el alma es aprisionada por el cuerpo, decían los pitagóricos, es en castigo de ciertos pecados. El sabio debía purificarse, pues, desasirse del cuerpo por la ascesis y la meditación. Mas para este proceso purificador no bastaba una vida y el alma tenía varias existencias, se reencarnaba en diversos hombres y animales. (Platón como se citó en Oré, H. 2014, p. 214)

Por otra parte:

Para aquellos que liberan y purifican el alma divina de sus ataduras elementales y, por encima de todo, separan el espíritu divino de su fusión con la carne, el símbolo de la alquimia nace a partir de la creación del cosmos. Así como el sol celestial es una flor de fuego y el ojo derecho del mundo, así también puede convertirse el “cobre” en una flor (de fuego) mediante la purificación, transformándose en un sol terrestre, un sol en la tierra, así como el sol es un rey en los cielos. (Zósimo, s.f. como se citó en Aaron Cheak, 2013, p.70)

El ayuno orgánico se hace básicamente para que el remedio (yagé) trabaje de una mejor manera, puesto que la ingesta de carnes y productos lácteos van a producir efectos no deseados en el paciente, además está constatado que la carne está ligada con las bajas pasiones humanas, es decir, aquel que es un empedernido consumidor de esta, se ve dominado por sus instintos animales y es incapaz de triunfar sobre sí, es por eso la vital importancia de hacer doblegar la carne, para que así triunfe nuestro espíritu.

En cuanto a lo anterior, varios profetas han ejercido estas prohibiciones, Schure (2001) dijo:

En aquel tiempo Juan Bautista predicaba en las márgenes del Jordán. No era un esenio, sino un profeta popular de la fuerte raza de Judá. Llevado al desierto por una piedad austera, había pasado en él la más dura vida en oración, los ayunos, las maceraciones. Sobre su piel desnuda, curtida por el sol, llevaba a guisa de cilicio un vestido tejido con pelo de camello, como signo de la penitencia que quería imponerse a sí mismo y a su pueblo. (p. 45)

En los caminos indescifrables y eternos que nos cruzan y nos esperan, se encuentran: los profetas, chamanes, filósofos, alquimistas, místicos, herméticos y botánicos, los cuales emprendieron la compleja misión de desenredar los misterios más profundos que rodean y que viven dentro del hombre. Estos exploradores entregaron su vida para plasmar en bellos y simbólicos textos todas sus experiencias y descubrimientos, ahora, al leerlos nos regocijamos al



saber que las experiencias con bebidas sagradas no solo transforman al investigador-escritor, sino a también a nosotros como lectores. “Los caminos hay que recorrerlos. No hay sendas de retorno. Cuando se vuelve ya es otro el bosque, Es otra la mirada, Es otro el que espera, Es otro quien regresa.” Cecilia López en *El mundo selvático de los huitotos*, 1990.

Referencias

- Borges, J. L. (2013). *Otras inquisiciones*. Bogotá D.C., Colombia: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Campbell, J. (1959). *El héroe de las mil caras*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Campbell, J. (1988). *El poder del mito*. Barcelona: Emecé Editores, c/E. Granados.
- Castaneda, C. (1968). *Las enseñanzas de Don Juan: una forma Yaqui de conocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica. <https://www.wanamey.org/wp-content/uploads/2011/05/LAS-ENSE%C3%91ANZAS-DE-DON-JUAN.pdf>
- Claude, d'Ygè (1972) citado en Fundación Juan March (24 de Julio de 2018). *Alquimia: una búsqueda milenaria de la perfección material y humana* | Joaquín Pérez Pariente. [Video de YouTube]. <https://www.youtube.com/watch?v=3O6EcWnFV6o&feature=youtu.be>
- Eliade, M. (1976). *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*. México: Fondo de Cultura Económica.
- García Canclini, N. (1990) *Culturas Híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Editorial Grijalbo, S.A. de C.V.
- Hermes Trismegisto La Tabla Esmeralda citado en AMA Audiolibros. (6 de abril de 2020). (Audiolibro Completo en español) *Voz real humana*. [Video de YouTube]. <https://www.youtube.com/watch?v=gTeJujh3tSo>
- Hermes Trismegisto citado en Fundación Juan March (2018). *La tradición hermética: revelación antigua y recepciones de Hermes Trismegistos*. <https://www.youtube.com/watch?v=Du9rp--Lk1Y>
- García F. (2002). (2002) René Guénon y el hermetismo. Argentina: Universidad Argentina Revista de ciencias de las Religiones iP. Kennedy-Conicet.
- Jacques, S. (1975). *El Gran Arte de la Alquimia*. Barcelona: Plaza & Janes, S.A. Editores. <http://www.fraternidadrosacruzdecolombia.org/wp-content/uploads/2017/08/Sadoul-Jacques-El-Gran-Arte-De-La-Alquimia.pdf>
- Kerényi, K. (2006). *En el laberinto*. Madrid: Ediciones Siruela, edición de Corrado Bologna, traducciones de Brigitte Kiemann y María Condor.
- La alquimia, ¿ciencia o brujería? (2001). Buenos Aires, Argentina. La Prensa.com <http://www.laprensa.com.ar/257471-La-alquimia-ciencia-o-brujeria.note.aspx>
- La Prensa. (18 de junio de 2001). *La alquimia, ¿ciencia o brujería?* Buenos Aires: La Prensa. Nota de actualidad. <http://www.laprensa.com.ar/257471-La-alquimia-ciencia-o-brujeria.note.aspx>
- López, C. (1990). *El mundo selvático de los huitotos*. Bogotá: Banco de La República. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Colección Rafael Pombo. <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll18/id/519/>
- Museo del oro, Nariño. Banco de la República. (2012). *Kofanes: el ritual del yagé*. Video documental. [Recurso digital de YouTube]. Realización de Pablo Burgos. <https://www.youtube.com/watch?v=S7X-IvnRmAg&t=3s>
- Oré, H. (2014). *Las iniciaciones a través de la historia*. Lima: Tres Puntos Editores.

- Palacio L. B (2014). El arte de la alquimia. <http://www.testimonios-de-un-discipulo.com/El-Arte-de-la-Alquimia.pdf>
- Perkins, A. M. (2001) Las plantas psicoactivas plasmadas en el arte de las antiguas civilizaciones americanas, Acta - Congressus Historiae Pharmaciae 2001. [https://www.yumpu.com/es/document/read/26841044/las-plantas-psicoactivas-plasmadas-en-el-arte-de-las-antiguas-](https://www.yumpu.com/es/document/read/26841044/las-plantas-psicoactivas-plasmadas-en-el-arte-de-las-antiguas)
- Pinzón, C y Garay, G. (1989). El jardín de la ciencia en el Valle de Sibundoy. En: C. Pinzón, (ed.). Curanderismo y Cultura Popular en la Colombia de hoy. V Congreso Nacional de Antropología. Bogotá: ICAN-ICFES, pp. 115-180. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/3090/07CAPI06.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Pinzón C. y Garay, G. (2004). Mundos en red. La cultura popular frente a los retos del siglo XXI. Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/3090/01PREL01.pdf?sequence=6&isAllowed=y>
- Poveda, J. (2002). *Chamanismo: el arte natural de curar*. Planeta: Madrid, p. 160.
- Rodríguez H. (2001). Ciencias humanas y Etnoliteratura: introducción a la teoría de los imaginarios sociales. Pasto: Universidad de Nariño, Ediciones Universidad de Nariño.
- Sandoval, A. (2010). Fernando Urbina: el arte de la sabiduría Indígena. Bogotá: Cuadernos de Literatura, V.14 – No 27 p.p. 170 – 185.
- Sastoque, A. (2009). Desde lo más profundo de la existencia: arte, chamanismo y curación. [Tesis de maestría] Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Artes. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/4666/tesis96.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sastoque, A. (2011). Visionary Art, Shamanism, and Healing. Bogotá: Art Studio – Sastoque Gallery. <https://www.alexastoque.com/the-concept>
- Schultes, R. y Hoffman A. (2004). El bejuco del alma. Bogotá: El Áncora Editores.
- Schultes, R. y Hoffman A. (1993). Plantas de los dioses: Orígenes del uso de los alucinógenos. México: Fondo de Cultura Económica.
- Shakespeare citado en Ediciones Libros del Cardo. Facilitado por la Biblioteca virtual Miguel de Cervantes (2003). Hamlet. Chile. <https://biblioteca.org.ar/libros/89485.pdf>
- Swedenborg, E. (2002). Del Cielo y del Infierno. Madrid: Ediciones Siruela, S.A.
- Urbina, F. (2005). Definición de mito. Bogotá: Universidad Javeriana. Clase de Literaturas Indígenas de América.
- Uribe, C. A. (2002). El yajé como sistema emergente: discusiones y controversias. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Antropología. Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales. https://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/files/8214/7373/9457/El_yaje_como_sistemaemergente.pdf
- Yensen, R. (1998). Hacia una medicina psiquedélica: reflexiones sobre el uso de enteógenos en psicoterapia. Barcelona: Los libros de la Liebre de Marzo.
- Schure, E. (2001). Iniciaciones secretas de Jesús. Bogotá: Editorial solar.
- Zósimo, Libro de Sophe el egipcio, en: Aaron Cheak (ed.) Alchemical traditions from antiquity to avant-garde (Melbourne: Numen Books, 2013), 44-91, p. 70. https://recursos.march.es/culturales/documentos/conferencias/4_34218.pdf